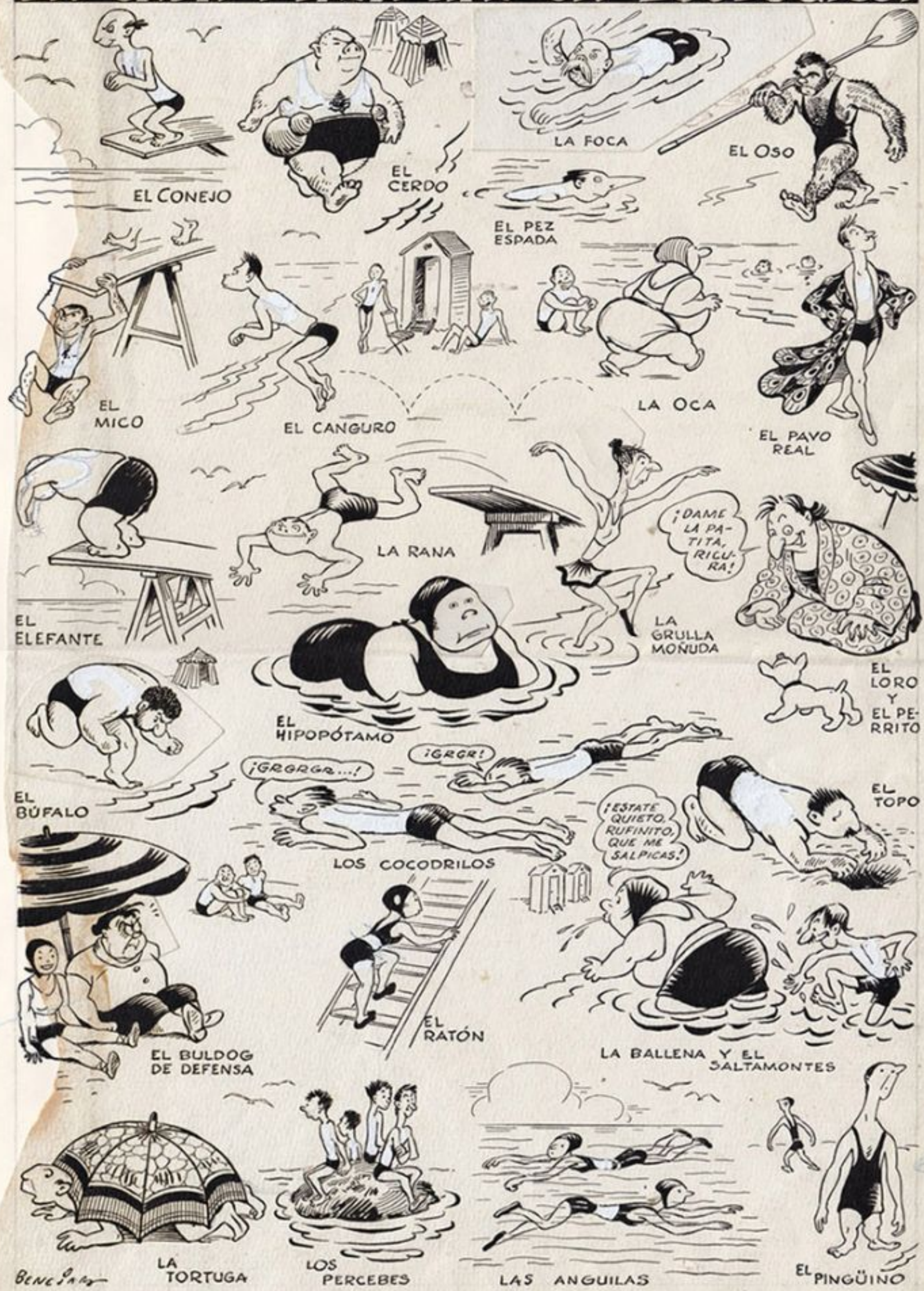


EN CADA PLAYA HAY UN ZOOLOGICO.



EN CADA PLAYA HAY UN ZOOLOGICO.



EN CADA PLAYA HAY UN ZOOLOGICO.



LA SERPIENTE Y EL CARACOL



Hallándose una serpiente haciendo la digestión en medio de un campo, se acercó un caracol que, al encontrar cerrado el paso, dirigió al ofido unas palabras de reconcomio: —No te importes, amigo — dijo la serpiente, — que todo se puede solucionar. Te llevaré pronto por llegar al próximo viaducto y yo estoy tomando mi baño de sol. Pero, mira, pasa por debajo del viaducto. — Gracias — contestó complacido el caracol. — No puedo estrecharte la mano, pero cuenta con mi eterno agradecimiento. — Y prosiguió su camino, empujando de la geoniza del reptil.